

Drama Aplicado para el desarrollo de habilidades sociales para personas en situación de discapacidad

BASAURI, Gabriela / Universidad de Chile - Gabybasauri@uchile.cl

BODELÓN, Bárbara / Universidad de Chile - Barbara.bodelon@gmail.com

Eje: Artes del Espectáculo y Educación - Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: Drama Aplicado, Habilidades Sociales, Discapacidad, Teatro.*

» Resumen

La presente investigación es un estudio en torno al Drama Aplicado para el desarrollo de habilidades sociales mediante el incremento de competencias creativas, expresivas y comunicativas en personas en situación de discapacidad. Esta propuesta se basa en una intervención de aplicación de secuencias didácticas teatrales con estudiantes que presentan Trastorno Espectro Autista en un primero básico de una escuela especial en Chile. Para esto, se expone la definición de Drama Aplicado, posteriormente los antecedentes teóricos en los que se basa el diagnóstico del Trastorno Espectro Autista y, se presenta la relación directa entre ambos, estableciendo las vinculaciones entre teatro y desarrollo de habilidades sociales, basándonos en aspectos teóricos de las neurociencias, neuroeducación, teatro y neuroartes. Para luego extender esta propuesta hacia otros diagnósticos, permitiendo ampliar los alcances de esta metodología.

» *Drama Aplicado para el desarrollo de habilidades sociales para personas en situación de discapacidad.*

La presente investigación reflexiona en torno a la práctica teatral para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes diagnosticados con alguna discapacidad intelectual. Se realiza un análisis en base a una investigación previa acerca del Drama aplicado para desarrollar habilidades sociales en estudiantes Autista. En la que se realizó una intervención práctica en una Escuela Especial, donde se aplicaron secuencias didácticas teatrales en un primero básico con estudiantes diagnosticados con diversas Necesidades educativas especiales, centrándonos específicamente en los que presentaban Trastorno Espectro Autista, con el fin de desarrollar dichas habilidades. Para aquello, elegimos tres ámbitos

curriculares teatrales que estuvieran al servicio de desarrollar habilidades sociales: las que fueron expresión, creatividad y comunicación.

A partir de aquella intervención, es que reflexionamos en torno a la posibilidad de ampliar la aplicación de secuencias didácticas teatrales en estudiantes que presenten otros diagnósticos relacionados con el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales, entendiendo que para las personas en situación de discapacidad se vuelve fundamental el acceso a estas herramientas para poder relacionarse en la vida cotidiana.

La investigación

La intervención se realizó en la clase de Teatro de una Escuela Especial, que contaba con un total de seis estudiantes de sexo masculino, entre 7 y 9 años, en donde cuatro de ellos presentaban el diagnóstico de Trastorno Espectro Autista, mientras que los otros estudiantes presentaban parálisis cerebral, discapacidad intelectual y trastorno de lenguaje, de quienes sus datos no fueron recogidos para la investigación mencionada anteriormente, pero participaron de todas las actividades y fueron evaluados al igual que sus compañeros que presentaban TEA. La actividad consistió en trece clases de dos horas pedagógicas cada una, en dicho periodo, se implementaron quince actividades, completando en total de seis actividades para el desarrollo de la creatividad, cinco para el desarrollo de la expresión y cuatro para el desarrollo de la comunicación.

Durante las primeras dos sesiones se implementó un instrumento de prueba, que consistía en tres ejercicios en donde se evaluarían las capacidades con las que contaba cada estudiante en relación con los tres ámbitos curriculares (comunicación, expresión y creatividad). Posteriormente se implementaron cinco clases con diversos ejercicios, en donde se trabajaron los ámbitos curriculares mencionados, con el fin de poder desarrollar positivamente dichos aspectos en los estudiantes.

En las últimas dos sesiones, se implementó el mismo instrumento de prueba que en las dos primeras clases (exactamente los mismos ejercicios), para evaluar nuevamente a los estudiantes y así poder observar si es que habían obtenido avances en cada uno de los ámbitos curriculares trabajados. Como mencionamos anteriormente, todas las clases fueron evaluadas, para así poder dejar una constancia clara de la ejecución y del desarrollo de cada estudiante en cada ejercicio. Esto permitió poder observar el progreso entre una aplicación de prueba de diagnóstico y la otra, pero también, de crear una curva de desarrollo del estudiante.

En relación con lo anterior, es que pudimos observar que, todos los estudiantes, sin importar su diagnóstico, tuvieron un incremento en sus habilidades sociales mediante la práctica teatral. Permittiéndonos vislumbrar que esta metodología e implementación en el aula, podría ser efectiva para

todos los estudiantes en situación de discapacidad, puesto que el desarrollo de dichas habilidades es de suma relevancia para los mencionados estudiantes.

Habilidades sociales en personas en situación de discapacidad

Gutiérrez y Prieto (2002) establecen que las *habilidades sociales* son las conductas necesarias para interactuar de forma significativa y mutuamente satisfactoria, permitiendo al individuo establecer una relación con el mundo social y generar una relación con el entorno que los rodea. De esta manera, la adquisición de dichas habilidades estará en directa relación con las experiencias de vida que nos configuran y de las diferentes posibilidades de interacción que se nos ha dado en el mundo social. Por otra parte, García (2011) establece que estas habilidades son básicas en el desarrollo personal, y se vuelven indispensables para conseguir que las personas con discapacidad intelectual puedan llevar una vida plena, bajo los principios de integración, comprensión y diversidad. Además, hace hincapié en que el desarrollo de la autonomía estará directamente relacionado con estas habilidades y, además, le permitirán vivir una vida más independiente.

Gil (en García, 2011) establece que estas habilidades tienen una serie de características, destacando entre ellas: que se manifiestan en situaciones interpersonales, que se aprenden y, por tanto, se pueden enseñar y, además, destaca la orientación de obtener distintos tipos de reforzamiento, tanto del ambiente como auto refuerzos.

Con lo anterior, investigamos cómo el drama aplicado se articula en un espacio de ensayo y error de estas mismas conductas sociales, en la que, la enseñanza de las habilidades sociales surgen desde la experiencia personal del juego teatral o bien, desde la relación que se establece con el colectivo que participa del taller.

¿Por qué Drama Aplicado para el desarrollo de habilidades sociales en personas con discapacidad?

En primera instancia, para los efectos de esta investigación, nos pareció relevante investigar respecto del teatro y su posible relación para la inclusión, pero, sobre todo, para el trabajo con personas en situación de discapacidad. Respecto de aquello, Pérez-Delgado (2015), menciona que toda propuesta artística para trabajar con personas en situación de discapacidad aporta e impactan positivamente en las vidas de quienes participan de ellas, así como en la comunidad a la que pertenecen. Por otra parte, dicha autora, quien realizó un estudio exploratorio en torno a las prácticas teatrales de la población con discapacidad visual y la comunidad de sordos identificados en México hasta el año 2013, pudo identificar la relevancia de arte teatral como medio para el desarrollo de habilidades y competencias, puesto que su

implementación y práctica resulta familiar para los participantes. Aunque, cabe destacar, que dicho proceso se basaba en la implementación de teatro aplicado, en donde también se buscaba incrementar las habilidades teatrales.

En relación con lo anterior, el teatro, ha sido utilizado como medio o mecanismo para desarrollar habilidades vinculadas a otras áreas, tales como la educación, psicología, psicopedagogía, entre otros. En el caso del teatro en la educación, puede ser utilizado tanto para enseñar el arte teatral en sí mismo o como un vehículo para enseñar nuevos aprendizajes. Dentro de las diversas formas de aplicar el teatro en otras áreas, podemos encontrar dos conceptos: Teatro Aplicado y Drama Aplicado. El primero se refiere a la actividad teatral desarrollada en espacios no definidos usualmente como teatrales, con participantes que pueden o no tener conocimientos o habilidades teatrales previas, para audiencias que tienen un interés especial por los temas de la representación, o son miembros de una comunidad específica para quien la obra -o actividad teatral- fue creada. El objetivo de esta implementación del teatro es beneficiar, de alguna manera, tanto de forma colectiva como individual, a los asistentes a dicha actividad.

El Drama Aplicado se relaciona con la realización de las prácticas teatrales pero sin un fin espectacular, es decir como lo que conocemos como el proceso de ensayo teatral. Pensando en el ensayo como un proceso colaborativo de investigación entre los participantes, en donde el foco está puesto en indagar en otras posibilidades, sin importar el resultado final o el resultado esperado en una primera instancia, sino que su enfoque está puesto en la creación personal y colectiva. Es precisamente este punto el que queremos rescatar; el trabajo del teatro en aula como una posibilidad de “ensayo y error”, en donde los participantes puedan probar y desarrollarse, sin importar sus habilidades teatrales. Este es un punto esencial, ya que el espacio de ensayo, en su mayoría, es un espacio privado, en donde los participantes se sienten seguros para poder probar y compartir ideas creativas, pero sin la necesidad de tener que llegar a resultados o de sentir algún juicio respecto de su desempeño.

El teatro, al ser una disciplina que se basa en el proceso de comunicación y expresión, tiene directa incidencia en el desarrollo de habilidades sociales, ya que, según Gutiérrez y Prieto son las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los demás de forma efectiva y mutuamente satisfactoria, permitiendo al individuo establecer una comunicación con el mundo social y generar una relación con el entorno que los rodea. Entonces, creemos que la práctica de Drama Aplicado permite que los estudiantes en la ejecución y/o observación de una acción comunicativa en un contexto de representación genera en el aula una especie de ensayo de las relaciones cotidianas, por ende, esto permite desarrollar habilidades sociales en los mencionados estudiantes.

Luego de definir Drama Aplicado, investigamos diversos autores que relacionan el trabajo teatral con el desarrollo de los seres humanos. Uno de ellos es Augusto Boal (2015), quien, en su trabajo sobre el teatro del oprimido, relata que todos los individuos son oprimidos por alguna razón o contexto y que, a su vez,

son opresores en alguna medida o contexto. En relación a aquello, manifiesta la creación de un Teatro que pretende hacer consciente a los individuos de dicha opresión, y también, ayudarlos a superar aquello que los oprime. En ese sentido, el autor plantea que el Teatro es el arte más propicio para realizar este tipo de objetivos, ya que el individuo puede ejecutar o ver ejecutada de forma escénica la situación por la cual se encuentra “oprimido”, esto permite volver conscientes a los asistentes y, también, los ayuda a superar aquello que los aqueja.

Por otra parte, investigamos la relación entre teatro y neurociencias, neuroartes y neuroeducación. En relación con neuroartes, comprenderemos el cerebro humano como un ente moldeable a partir de las prácticas artísticas, tal como lo plantea Luc Delannoy:

La práctica regular de actividades artísticas en contextos adecuados podría modificar la biología humana; actuaría sobre los procesos neuronales y no-neuronales, favoreciendo una plasticidad cerebral y corporal. Al incorporar actividades artísticas en nuestras vidas cotidianas nuestro objetivo no es ofrecer recetas ni remedios, sino proponer caminos para vivir plenamente en nuestras condiciones sin convertirnos en otra cosa. Nuestro objetivo es proponer vías para una sociedad humana dinámica promoviendo la autonomía de un ser integrado en un contexto sociocultural en evolución. Ser autónomo es auto determinarse (Delannoy, 2015, p.23).

Seguimos indagando en neurociencias, llegamos a investigar al autor Gabriele Sofia (2015), quien relaciona el teatro y las neurociencias. Establece que hay un espacio interno y medible que es parte de nuestro cerebro, el cual es nombrado como el espacio compartido. Este espacio, es una parte concreta del cerebro de un individuo y se activa al realizar una acción. Cuando un espectador ve aquello -la realización de aquel acto- se activa la misma parte del cerebro en él, es decir, se activa tanto en quien la realiza como en quien observa la acción. Este es el motivo por el cual comprendemos la acción que se realiza frente a nosotros, aunque no la hayamos realizado anteriormente. Por otra parte, se menciona que otro componente -que permite que el acto de activación cerebral suceda- es que la acción que se realiza es una acción concreta y tiene un objetivo claro por parte de quién la realiza. Es por aquella razón que se activan zonas neuronales en quienes lo observan, ya que no es un movimiento mecánico sin sentido. En relación a lo anterior, se menciona que la acción realizada debe hacerse con una intención, ya que esta es la que permite la decodificación entre ambos, debido a que existe un reconocimiento.

En resumen, estas fueron las bases que nos permitieron dar cimientos a nuestra intervención, puesto que la teoría evidenciaba una posibilidad concreta de ser aplicada en los fines pensados y la metodología del Drama aplicado, por su carácter cooperativo y práctico y sin fines espectaculares, nos permitió trabajar sin problema con el grupo.

› **Conclusiones**

A partir de la elaboración de la presente investigación, llegamos a las siguientes conclusiones: podemos afirmar que existe un desarrollo de habilidades sociales por medio de la aplicación de secuencias

didácticas teatrales con estudiantes que presentan discapacidad intelectual, Trastorno Espectro Autista, parálisis cerebral y trastorno del lenguaje, por lo que podríamos extrapolar esta posibilidad a otras discapacidades. Estos resultados fueron recabados con tan solo quince clases, lo que nos permite vislumbrar que una aplicación sistemática y de mayor duración en las escuelas, podría generar un aprendizaje aún más significativo.

La implementación, nos permite aseverar que trabajar la comunicación, expresión y creatividad de forma metódica, cooperativa y práctica, genera mayor entendimiento por parte de los estudiantes, sobre todo al ser presentadas por medio del juego teatral que, al tener una implicación corporal, genera un aprendizaje más significativo, una mayor confianza y un mejor desenvolvimiento. Además, al ser implementadas por medio del Drama Aplicado, el estudiante no se siente presionado por llegar a ningún resultado esperado, sólo debe entregarse por completo al juego.

Con el desarrollo de la intervención, pudimos observar que los estudiantes pasaron, en gran parte de los casos, desde un hermetismo, a comunicar sus ideas y a expresar sus emociones. Este incremento, no solo se debe a los ámbitos curriculares que se desarrollaron por medio de secuencias didácticas teatrales, sino que también se debe a la forma en la que se implementaron dichas secuencias, puesto que la creación de las mismas se realizó sin la ejecución previa de una prueba de diagnóstico, con el fin de evitar que el resultado de dicho diagnóstico, en caso de no ser un resultado esperado, influyera en la planificación de las actividades a realizar durante la intervención.

En base a esta investigación y a nuestra experiencia laboral y académica, es que afirmamos la posibilidad que posee el teatro como vehículo para el desarrollo de habilidades en estudiantes que presenten discapacidad, puesto que no solo contamos con nuestra experiencia en esta investigación, sino que hemos podido implementar dichos ejercicios con estudiantes que presentan otras discapacidades, y que han obtenido grandes resultados también. Dentro del desarrollo de la intervención, pudimos recabar el impacto positivo que generó en estudiantes diagnosticados con otros trastornos, quienes también presentaron una curva de desarrollo creciente de dichas habilidades. Es por esto, que nuestra intención es poder ampliar la investigación en contextos educativos en los que se incluyan otras discapacidades tales como el síndrome de Down, discapacidad intelectual y otros trastornos, ya que el desarrollo de habilidades sociales se vuelve fundamental para accionar en la vida cotidiana, sobre todo considerando la brecha social que se puede generar con las personas que viven en situación de discapacidad

Bibliografía

- Boal, A. (2015) *Teatro del oprimido*. Buenos Aires, Argentina. Edición Inter zona editora.
- Boal, A. (2004) *El arcoíris del deseo*: Barcelona, España: Alba Editorial S.I.U
- Delannoy, L. (2015) *Neuroartes, un laboratorio de ideas*. Santiago, Chile: Editorial Metales pesados.
- García, M. (2011) *Habilidades sociales en niños y niñas con discapacidad intelectual*. Sevilla, España: Editorial Eduinnova.
- Gutiérrez, B. Prieto, M. (2002) *Manual de evaluación y entrenamiento en habilidades sociales para personas con retraso mental*. España: Editorial Gráficas Andrés Martín, S.L.
- Nicholson, H. (2005) *Applied drama: the gift of theater*. New York, USA: Editorial Palgrave Macmillan.
- Perez-Delgado, H. (2015). "Teatro, discapacidad e inclusión social. Un acercamiento desde la obra de teatro ciego La casa de los deseos". *Revista de la Facultad de Medicina*, 63 (3Sup): 61. Mexico.
- Prendergast, M., Saxton, J. (2013) *Applied Drama*. UK: Editorial Intellect Ltd.
- Sofía, G. (2015) *Las acrobacias del espectador: Neurociencias y teatro, y viceversa*. D.F, México: Editorial El gato en zapatilla.
- Sofía, G. (2010). *Diálogos entre Teatro y Neurociencias*. Bilbao, España: Editorial Artezblai.